
3 1761 06573498 0

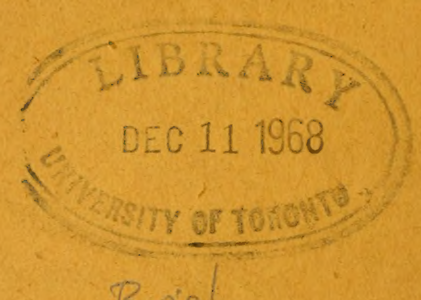
Augusto Fco. A. y Alvarez (Alberto de Silva)

Justo José de Urquiza

ERA MASÓN



— PARANÁ —
Tipografía y Enc. «El Entre-Ríos», Cervantes 69
1920


LIBRARY
DEC 11 1968
UNIVERSITY OF TORONTO



Justo José de Urquiza—Capitan General de mar y tierra, Gobernador de Entre-Ríos, primer Presidente Constitucional de la República Argentina y autor de la organización nacional:
FUÉ MASÓN: Max Consoli falsea la verdad!



Verdades amargas, pero verdades al fin.

El que siembra vientos
recoje tempestades....

Efectivamente Max Consoli, el tiempo es portador de grandes sorpresas, pero es bueno no olvidar, que es también el destructor de esa capa superficial (vulgo barniz) que oculta el verdadero fondo de los hombres....

Me ligan a Vd. vínculos de familia, y, no son extraños los lazos del afecto y la amistad ...ello importa para mí, una verdadera contrariedad pues mi carácter franco y sincero me pone hoy frente a frente de Vd. no para demostrar su ignorancia, sinó desgraciadamente para probar su mala fé!

Vd. sabe tan bien como yo, que lo que afirma en su extemporáneo *folletito* «URQUIZA NO ERA MASON: fué CATOLICO», es sencillamente un disparate!!

Lo falso cuando se presenta como real por una persona no escasa de conocimientos, es el fruto de un espíritu malevolente o de un temperamento acomodaticio y especulador.

Su incalificable actitud solo puede ser producto de un deseo de ubicación material!

No pretendo ser su guía en el camino de la vida, pero tampoco puedo mirar índiferentemente su afán irrespetuoso, que no repara en venerables recuerdos de muertos ilustres, ni en la nunca desconocida acción de la MASONERÍA, Institución que por sus sanos principios, prácticas, obras, finalidad y condiciones exigidas a sus componentes, jamás se contaminó con el fango de los bajos fondos donde Vd. pretende llevarla!

Su *folletito* envuelve también un insulto a la sociedad que le ha acojido: los masones y sus familias formamos parte de élla... Yo le contestaré sin ofender a nadie, y, eso, que no pretendo tener la preparación de Vd!

Si la referida publicacíón fuera fruto de un inculto, merecería la indiferencia con que se acojen las cosas faltas de origen y forma; pero, siendo Vd. por lo menos el padre putativo de élla, no es posible callar.

Dejar el paso libre a esa hija de la mentira y la mala fé, sería dar razón a la sin—razón; importaría inclinarse ante la mistificación tergiversadora de la verdad, perm tiendo el enseñoramíento del tétrico fantasma del fanatismo, que pretende con su aliento empañar el brillo de nuestros blasones sin mácula!

Lo que no se atrevió a decír ni el mismo Obispo auxiliar De Carlo en su brillante oración patriótica, nos lo ofrece Vd. en cuatro mal hilvanados renglones, y, con desplantes de pontífice!! ...

Ante tal actítud, no puedo menos de convencerme, «que es mil veces más peligroso el *dó-*

mine de levita, que el que cubre su humanidad con negro sayal!!»

Vd. al intentar sorprender la buena fé de los hijos de esta Provincia, al pretender influenciar en el ánimo sereno del Gobernante de Entre-Rios y de los distinguidos miembros de la Comisión de homenaje, brinda a todos ellos una ofensa gratuita:—les supone ignorantes!!

¿Cual es su fin, que no le ha permitido reparar en tales medios?!..el entorpecer, y, si posible fuera, impedir la colocación de la placa con que la MASONERIA ARGENTINA rinde tributo a uno de sus más preclaros hijos!

Se ha equivocado, está en un error:—mi pueblo, es pueblo inteligente y viril, y, sus mandatarios son dignos de él.

Comprendo que hago mal en contestarle, pués se ha colocado en un plano tan inferior, que para alcanzarle necesariamente debo bajar! Esto no está en mi ....me limitaré a llegar a las alturas donde conviven los hombres de talento, los espíritus sanos, los seres superiores, los de cabeza firme y corazón bien templado; para pedir ante ellos, justicia contra el mistificador.

«URQUIZA NO ERA MASON: fué CATOLICO», es un acápite disparatado, bajo el cual parece imposible hubiera escrito un hombre ní aún medianamente preparado!

¡Cuánto daño, cuanto desprestigio nos proporciona ese mal cuarto de hora, que todos tenemos en la vida!

El *folletito* cuenta con 14 páginas de las cuales *sólo dos parecen ser de cosecha de su au-*

tor y el resto comprende transcripciones de cartas históricas, muy conocidas para todo el que medianamente ha leido.

Las citadas dos páginas, se concretan a acumular irrespetuosidades contra los componentes de la Masonería Argentina, empezando por dudar de la palabra del Soberano Gran Maestre; caballero que no conoce ni de nombre, y, que por sus condiciones intelectuales, morales y sociales, es una destacada personalidad de nuestro ambiente Argentino y toda una garantía de sinceridad, rectitud y labor dentro del órden masónico!

Hombres de la naturaleza del Gran Maestre, están muy alto, y, por más que se escupa hacia arriba, no les alcanza ni el hedor de la baba que se les arroja.

Nos trata de *sectarios*, y, con ello solo logra demostrar que no conoce el verdadero significado de la palabra: la Frac-Masonería está muy distante de ser *un conjunto de personas que practican una misma doctrina religiosa, en contraposición con la que domina en el país*.

La Masonería es una institución dedicada al perfecionamiento de la humanidad por medio de la vigorización del intelecto y el estudio amplio y consciente, de los múltiples problemas, cuya solución es luz de Ciencia, Arte y Letras . . . Tiene su personería jurídica en todas partes y su carta orgánica solo es ignorada por los ignorantes o desconocida por los de mala fé

Una entidad de tal carácter no puede ser *sectarea*; necesario fuera, dentro de su nomenclatura, QUE ES UNA E INDIVISIBLE, hacer tantas clasificaciones como creencias practican los po

bladores del universo, y, aún así mismo el sectarismo inventado por el celebérrimo autor, sería difícil de demostrar!

¡Cóm) puede, sobretodo en la Argentina, llamarse secta a la Masonería, cuando en élla vive la Iglesia Católica Apostólica Romana, sostenida por los dineros del Estado, para difundir el Cristianísmo?!

La Masonería en sí, no es entidad religiosa pero, respeta todas las creencias, *pués todas son buenas, siempre que tengan su origen en la purificación de un ínstinto divino, nacido al calor de un corazón noble y sincero.*

La médula, el extracto del principio Masónico, fué legado al mundo por el propio creador del Cristianismo: JESUS!!

Porqué la Iglesia Católica siendo hermana en ideas y principios, ha declarado guerra a muerte a la Masonería?

— La Masonería es el Cristianismo en acción.

— La Iglesia es la corrupción del Cristianismo con fines especulativos!

Puestas una frente de la otra, la primera biene a ser remordimiento eterno de la segunda: la dulce sombra de Crist› anonadando a Judas!!

Si bien es indudab e que para apreciar los beneficios o bondades de algo, es necesario conocer su antítisis, también es cierto que no es posible hacer vivir en dulce consorcio, el bien con el mal, la luz con las tinieblas, la verdad con la farsa, ni la libertad de conciencia con la esclavitud espiritual: —El sublime principio, jamás podrá descansar tranquilo en brazos de su *sublíme* corruptor·

La Masonería aloja en su seno hombres de todas las nacionalidades, de todas las religiones y creencias; de todas las clases y tendencias sociales y políticas; siendo honrados y morales y que su frente no se incline al peso del delito.

Su Constitución y Reglamentos prohiben terminantemente, la discusión de creencias religiosas y políticas, siempre que élla no sea en tésis general, y, bajo la más extricta faz filosófica: el hermano, jamás debe violentar al hermano; cada uno es libre de pensar como le parece y todos tienen el deber de respetar su opinión!

Bajo las bóvedas de los humildes templos Masónicos, mil veces más humildes y severos, que las suntuosas Iglesias; se ha oído la palabra tranquila, mansa y convincente, de sacerdotes de la Iglesia Católica Apostólica Romana, pero, de sacerdotes de verdad, que saben dignificar a su Dios, con virtud y talento!

La famosa Logia «Lautaro», cuna donde se meció la emancipación americana al impulso del patriotismo de los hijos de esta tierra, tuvo en su seno, al lado de la valiente espada de José de San Martin, el consejo sano, la palabra luz del inolvidable Dean Funes!

La Frac Masonería es inapreciable joyel, donde resplandecen con todo vigor, los mejor facetados brillantes del valor y el saber.—Jamás necesitó de lo agero para enriquecer: cuanta joya ha brillado, le ha pertenecido! ...Consecuente con lo manifestado y dispuesto a probar, que lo más intelectual, lo que constituye el orgullo del mundo, ha sido masón, me permito citar algunos nombres que no dudo sonarán como chasquido

de fusta en los oidos, de los que en forma tan poco recomendable (para éllos) tratan de desprestigiarnos:--Eran y son hermanos Masones—Francisco María Arouet de Voltaire, eximio escritor, filósofo, poeta e historiador Francés—Federico II de Prusia, León Gambetta, José Mazzini, José Garibaldi, Jorge Pallavicino, Camilo Bensono Conde de Cavour, Francisco Crispi, Leonardo Ricciardi, Pedro Colleta, Carlos Alberto Príncipe de Carignano Rey de Piamonte, PIO IX, el PAPA Católico más liberal, más justo, más verdadero; político destacado, cuya acción ecuánime y reformas *sin «distinción de fé»*, dió lugar a la consolidación de su patria, demostrando, que bajo el sayo sacerdotal se ocultaba un verdadero corazón Italiano! Castro Mendez Nuñez, Almirante de la escuadra Española, Víctor Hugo, cerebro de Francia, Alberto Eduardo Príncipe de Gales, General Prím, ballardo Español, General Rafael del Riego, prócer y martir Francés, Manuel Becerra, Jorge Washington ilustre primer Presidente de los Estados Unidos de América, Batlle y Ordoñez, politico científico, Gobernante sin igual, que supo poner bien en alto esa tacita de plata americana que se llama la Oriental, Aragón y Etchart, Domingo Arenas, Julio María Sosa, Dr. Juan Angel Golfariní, recientemente premiado por el Gran Presidente Oriental, con el título de Cirujano Mayor del Ejército y graduación de General, Dr Alessandri presidente electo de nuestra hermana Chile .. y entre nosotros vieron la luz masónica; José de San Martin, Manuel Belgrano, Bernardo de Monteagudo, Mariano Moreno, Ber-

nardino Rivadavia, Carlos María de Alvear, General Miranda, Dean Funes, Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Santiago Derqui, Justo José de Urquiza, Juan Andrés Gally y Obes, Vicente Fidel López, Bernardo de Irioyen, Francisco Soler, Benjamín Victorica Juan Ayala, Antonio Zarco, General Roca, Enrique B. Moreno, Agustin Alvarez, Adolfo Saldias, José Roque Perez, Nicanor de Alvarellos, Daniel María Cazon, Salvareza, Onésimo Leguizamón, Santiago R. Albarracin, Pantaleon Gómez, Francisco Souza, Valentín Fernandez Blanco, Manuel H. Langenheim, Teniente General Nicolás Lavalle, Roberto Hemfel, Comodoro Clodomiro Urtubey, Capitán de navío Muratture, Dr. Leonidas Echagüe, Coronel Jorge Reyes Domingo de Oro, Ramón T. Figueroa, Juan José Soney, Ernesto A. Bavio, General Alejandro Mombello, Dóctores Alejandro Soron do, Enrique Marengo, Aristóbulo Soldano, Santiago, R. Gallegos, Luis Barrenechea, Virgilio Magnani, Alfredo Arfini, Luis Cuesta, Leopoldo Tahier, Gerónimo A. Loreto, señores Juan Migone, Francisco B. Serp, Rodolfo P. Roballos, Pablo P. Reissig, Antonio R. Zúñiga, Vicente Cacciatore, Santiago Greco, José M. Rosales, Guillermo M. Cordes, Enrique A Capurro Jorge González, Jenaro García, Ingeniero Carlos González, Profesor Durán Gauna y muchos pero muchísimos otros, que no cito, porque para nombrar a todos serían necesario miles de publicaciones como esta!..

La Frac Masonería nació en el propio instante en que se dejó sentir el peso del infortunio, vale

decir, desde el principio del mundo. Su culto es la virtud; sus dogmas, el silencio y el valor; sus misterios, la luz y la razón; sus preceptos, la beneficencia y la igualdad; sus ministros los hombres buenos y sus recompensas, la propia estimación y el amor a la humanidad, que si bien está formada por millares de seres, la fuerza divina que los alienta, eso que se llama vida o energía, debe constituir una sola alma: el alma del mundo! Dios en todos y en todas partes! ...

Ser masón, es rendir homenaje al Gran Arquitecto del Universo. Para ello es necesario practicar buenas obras y mejores costumbres.

Amar a su prójimo como así mismo.

No hacer mal a nadie

Dejar hablar y pensar libremente a los hombres.

Hacer el bien por amor del bien mismo.

Conservar siempre pura el alma, para ser digno de la Institución a que pertenece.

Estimar los buenos, compadecerse de las flaquezas del prójimo, huir de los malos; pero no aborrecer a nadie.

Hablar sobriamente con los constituidos en dignidad por sus talentos y virtudes, prudentemente con los amigos, dulcemente con los pequeños y tiernamente con los pobres.

No adular a nadie, porque es hacerle traición y evitar la adulación, porque ella corrompe.

Escuchar siempre la voz de la conciencia.

Ser el padre de los pobres

Venerar al forastero viajador y ayudarle, pués su calidad de tal, hace su persona sagrada.

Eludir las disputas, precaver los insultos y procurar que la razón siempre le acompañe.

No abusar de la debilidad de las mujeres y sacrificarse antes que deshonrarlas.

Si el Gran Arquitecto del Universo le dá un hijo, debe agradecerle sinceramente por ello, pero temblar ante el delicado depósito que se le confía. . .

Estudíar y aprender, raflexionar y trabajar; pensar que sólo se alcanza la felicidad promoviendo la del hermano.

Ser resignado en el infortunio y constante en la senda del bien.

Amar la justicia, despreciar la iniquidad, sufrir sin quejarse, y, por fin, no juzgar ligeramente las acciones de los hombres. evitando los elogios y las murmuraciones y recordar lo que siempre fué, el día en que goce de mejor fortuna. . . .

Si el autor del famoso folletito, no respetando teorías, principios ni obras; aún tiene coraje de sostener que esto no es fé, que no es viviente cristianismo, que Masòn es sinónimo de descreído.......¡Cuanto podría decirse de los ridículos convencionalismos, que el sacerdote de nuevo cuño ha introducido en la sana religión del Mártir del Gólgota, para hacer productiva su vida de cibarita,

¡Mucho podría probar en forma irrefutable, empuñando el escarpelo de la verdad, para hacer la diccesión del mentido representante divino, tendiéndolo sobre la pobre y verdadera tarima de la fé!

No es tal mi propósito, soy Masón, y, el Sacerdote tiene derecho de seguir el camino que crea más conveniente. El hace zic-zac en la recta tirada por Cristo; nosotros guiados por sanos principios, y, fieles a una acabada educación científica,

seguimos invariablemente sobre la sucesión de puntos que forma la línea soberana, que el Redentor del Mundo trazara con su propia sangre.

La tragedia del Gólgota, es fin y es principio—fin de la vía-crucis del Salvador—principio de la bajeza y falsía de la humanidad!

La envidia mató al hombre, pero la idea surgió más potente, más clara!

La semilla derramada en el zurco del bien, fructificó. El Cristianismo adquirió una frondosidad talvez inesperada; contando en sus comienzos, con nobles y grandes sacerdotes! Desgraciadamente, un día surgió el clero político y echó por tierra toda la mansedumbre y bondad de la doctrina.

Vuelvo a decir, la Masonería y el Cristianismo, lejos de ser fuerzas antagónicas, como se pretende, forman un solo y único principio:—La piedra de escándalo es el mal sacerdote y los dogmas introducidos subrepticiamente con fines especulativos!

Entre los escasos renglones del *folletito* hay muchos *hip-hip hurras* porque el General Urquiza, nuestro hermano, el 6 de Enero de 1850, recibió en su palacio a *mi tio* el Doctor Juan José Alvarez, prelado doméstico de S. S. el Papa y más tarde, Monseñor Dean de Paraná!... Bien se ve que ní por referencias, ha conocido los hombres de esta tierra, y, eso, que es tan hermana de su Patria la Oriental!

El Doctor Juan José Alvarez era intimo amigo del General Urquiza y más de una vez desempeñó por su mandato, dificiles comiciones ante los Gobiernos de Montevideo y Buenos-Aires.

Periódicamente visitaba a Don Justo, e invariablemente para su natalicio debía oficiar en San José la misa con que le festejaba, repito; el Masón Urquiza era Cristiano.

El Cura Alvarez, que era un cura como hay pocos (discúlpeseme la inmodestia) influenció en el ánimo de nuestro buen hermano Urquiza, para la erección de la Diócesis del Paraná.- Merced a estos trabajos fué fundada y el Sumo Pontífice, nuestro también hermano Pio IX, obsequió al Gobernador Entrerriano, con un precioso medallón conteniendo el busto del Divino Salvador, que el vencedor de Caseros llevó sobre su pecho. ¡Como no ostentarlo, si era el vínculo de unión, más sagrado, que podía mandarle un poderoso hermano a otro hermano, era la imágen del Gran Maestro, era símbólicamente la representación del Gran Arquitecto del Universo!.......

Los primeros y más notables templos del Cristianismo fueron construidos por los Masones y sus sacerdotes protegidos por la Hermandad; pero es que en aquellos tiempos, no existían los Curas de Olavarria, los Padres Juncos y Garridos, ni los Curas de San Benito!. No se allanaban los Palacios Epicopales, para encontrar las coronas desaparecidas de las propias cabezas de las virgenes, ni se detenían con el cuerpo del delito a defraudadores del Fisco, que santamente vendían carne sin pagar impuestos. Tampoco habían conmovido la sociedad, casos terribles y repugnantes, como el de la menor Arraescaetea de Rosario!

De haberse producido delitos de esta

naturaleza en la época de Urquiza, más se tardaría en individualizar al culpable, que en ir éste a hacerle compañía a la víctima.

Nuestro Gran Hombre premiaba la honradez, ensalsaba la verdad, protegía el valor y castigaba sin compasión al ratero, al cobarde, al impostor: la palabra pillo había sido eliminada de su vocabulario!

Justo José de Urquiza, así como el Dean Funes, Manuel Belgrano, José de San Martín, Pio IX, Bartolomé Mitre, Leonidas Echagüe, Antonio Zarco y muchos otros grandes Cristianos, fueron Masones.—Urquiza fomentó el culto porque con ello creyó hacer bien a su patria, porqueasí se lo dictaba la`fé anidada en su corazón porque entonces la Iglesia contaba con grandes varones capaces de las más grandes obras.

El Dean Funes, formó parte de la Augusta Logia «Lautaro», porque ella fué la chispa que diera vida a la fuerza motríz de nuestra emancipación, que como buen patriota acariciaba en lo íntimo de su alma, con el amor, con el entusiasmo y respeto con que se rinde tributo a la santa y sagrada prometida.

El General Manuel Belgrano, antes de entrar en acción oraba al pie de su altar de campaña levantado en una carreta del convoy y en Tucumán rindió culto a N. S. del Rosario, haciéndola depositaría de su bastón de mando: el gran patricio se inclinaba ante la fé, sin dejar ni un sólo instante de ser Masón y valiente.

El histórico Convento de San Lorenzo no solo sirvió de ocultación de las tropas del primer

Capitan de la revolución de Mayo, sinó que también fué confortación de su espíritu de creyente, para luego en el combate hacer sentir al enemigo el peso de la cruz de su espada!

El primer decreto firmado por Pio IX, Jefe supremo de la Iglesia, fué el de amnistía *sin distinción de creencias* y uno de sus más ponderados actos, la bendición del ejército al mando de un General Masón--Este genio del bien, sabía llevar de buena fé las insignias honrosas de soldado del progreso, matizando con ellas la lobreguez del pesado sayo del atavismo!

Nuestro viejo Mitre, nuestro querido General poeta, en los últimos dias de su existencia, se hizo asistir espiritualmente por uno de los más altos dignatarios de la Iglesia, pero, sin importar éllo la abdicación de sus príncipios Masónicos, que le permitieron morir como hembre y como cristiano

El ex-Gobernador de Entre Ríos, Doctor Leonidas Echagüe, diariamente, eternamente vivía en la Iglesia, pero también diariamente, eternamente era Masón.

El ex-Juez Nacional Doctor Antonio Zarco, cuñado del Dean Alvarez, fué un Masón sin tacha, un lider del bien a la humanidad. Esposo de la matrona paranaense señora Nicolasa Alvarez de Zarco, vivió bajo el mismo techo y diariamente se sentó a la misma mesa que el Dean, y, más que cuñados fueron hermanos en el corazón y las ideas.

De todo lo manifestado dan fé los prolijos archivos de nuestras Logias que son algó así cómo la historia viviente del mundo!

Si el autor del *folletito* no se hubiera dejado vencer por el deseo de servir incondicionalmente los intereses de los encarnizados enemigos del bien, con sólo recurrir a la Augusta Logia «Jorge Washington, de Concepción del Uruguay y pedir sus actas desde antes del año 50, habría evitado su enorme tras-pie.

El General Justo José de Urquiza, vió la luz Masónica en el antes citado templo, cuando aún éste estaba bajo el Oriente Oriental con Sede en Montevideo. Más tarde pasó al Oriente Argentino; de ello dá fé el histórico documento que me permito transcribir y que desafío a los mistificadores se atreban a destruír:

«Cabe el honor a nuestra benemérita Institución haber congregado en su templo, en la inolvidable noche del 21 de julio de 1860, las preclaras personalidades en cuyas manos estaban los destinos de la nación que, libre e independiente, esperaba ver coronada la obra de la Revolución de Mayo: unidas las provincias y asentada la autoridad nacional sobre incomovibles bases de granito.

Impresiona ver como sirvió la Masonería Oficial a las aspiraciones de paz y concordia del pueblo argentino, y basta nombrar cinco de los asistentes a la tenida de referencia para comprender su significación y la importancia de sus trabajos, a quienes se confirió en la memorable gran Asamblea el último Grado del Escocismo, el 33.

He aquí sus nombres: Santiago Derqui, Presidente de la República Argentina; general Bartolomé Mitre, Gobernador del Estado de Buenos

Aires; Domingo F. Sarmiento, Ministro de Gobierno de Buenos Aires; Coronel Juan Andrés Gelli y Obes; Ministro de la guerra del mismo Estado; Justo José de Urquiza, gobernador de Entre Ríos, general en jefe de los Ejércitos de mar y tierra de la República. Este último se afilió y regularizó su grado.

Con tal motivo el Soberano Gran Comendador, Gran Maestre Poderoso Hermano doctor José Roque Pérez, pronunció el siguiente discurso:

«Grandes Dignatarios de la Orden;

Soberanos Príncipes Rosa Cruces;

Ilustres Venerables; Masones todos que asistís a esta grande Asamblea!!

Una fausta nueva es la que tengo que comunicaros.

Un grande acontecimiento nos reune a agrupa en este lugar, donde tantos goces y dolores nos hicieron reunir en otras ocasiones Ese acontecimiento, es la presencia del Presidente de la República Argen ina, del Primer Magistrado de Buenos Aires, y del Gobernador de Entre Ríos, que vienen a tomar un asiento entre nosotros, no en la calidad de magistrados, sino en la de hermanos y fieles sostenedores de nuestra orden.

Si en épocas no lejanas, ellos han representado ideas políticas divergentes; si en el campo de la lucha han chocado sus espadas, la hidalguía de sus corazones y la altura de sus ideas, le han hecho concebir, que esas son luchas estériles para los pueblos, de que la humanídad sólo recoje lágrimas y despojos Sólo la corcordia, la fraternidad y la libertad en el órden, han podido producir bienes perpetuos. Y abrazando con fe

sus leyes y principios, esos hombres y sus adictos, se presentan a nuestros ojos como los verdaderos masones, como los obreros decididos de la paz y los reconstructores de la sociedad.

Felices vosotros, hermanos míos, que podéis presenciar el abrazo de los buenos dentro de los reducidos muros de nuestros talleres! ¡Felices vosotros, que tendréis en apoyo de vuestras obras sus luces, su dedicación y su civismo, para la exaltación de nuestros pensamientos y la realización de un voto público presentido por nosotros antes que nadie, y en època en que los políticos aún no habían soltado la palabra de Unión Nacional, como programa definitivo y único de la solución de nuestras eternas y deplorables guerras intestinas!

Si: felices vosotros que al fundar la masonería en este país, dabais a su primer Logia el nombre de «Unión del Plata», y a su hija primogénita el de «Confraternidad Argentina». Estos dos nombres simbolizaban ya lo que véis hoy realizado, después de cinco años de lucha desgarradora; y esas dos Logias, que desde un principio manifestaban nuestros votos por la Unión Nacional, aún existen vivas y florecientes para recibir en su seno, la una al Jefe de la República —«Unión del Plata»—la otra a los dos guerreros que cruzando sus espadas en el campo de batalla, firmada la paz se daban el abrazo de hermanos, y condujeron a la República al estado de felicidad en que hoy se encuentra, estableciendo la verdadera Confraternidad Argentina. Es que ambos eran hermanos al ligar sus esfuerzos para derrocar la espantosa tiranía que oprimía a

los Argentinos, y para alzar en alto el pendón de la ley, de la libertad, del progreso y del orden, en la sociedad que les confiara sus destinos.

El hecho es digno de vuestra severa atención Es digno del más alto encomio, porque muestra la hidalga condición del corazón Argentino. Fiero en la lucha; exaltado en la pasión; terco en el propósito, es generoso y noble cuando sus fibras son pulsadas por el instínto de lo grande y de lo bueno; cuando se apela a todo lo que tiende a establecer la fraternidad y la concordia. Cesando la lucha se dieron el abrazo de paz.

La políticas en sus infinitas combinaciones; los partidos en sus diversas pretensiones, pueden juzgar de ese abrazo como plazca a sus miras o a sus cálculos, pero entre nosotros, él siempre será mirado como la expresión franca del caballero, como la emanación del hombre honrado, como la demostración humanitaria del hombre inteligente y del verdadero patriota. ¿Para qué serviría la mentira ante corazones sencillos, ante obreros modestos de la paz y del orden social?

El acto de hoy tiene, pues, un alcance y una importancia solemne, que dando realce a nuestra institución, nos obliga a ser fieles cooperadores de la obra colosal de sellar para siempre la revolución de nuestros pueblos, y de mantener elevado y puro el pendón de nuestros padres, su creencia y su fé política, al crear una grande y poderosa República, unida por el vínculo indisoluble de la Constitución Nacional.

Nos impone antes que todo, el deber de acallar nuestras pasiones, de no desmentir en ninguna ocasión los principios profesados por el

verdadero masón; de trabajar con constancia para conseguir el imperio de la ley, de la libertad y de la concordia, sin el cual toda sociedad es un caos; todo derecho. una mentira absurda todo ascenso un favoritismo repugnante, en que se sacrifica la virtud y el mérito, a la adulación y a la bajeza.

Y si toda esa importancia tiene para nosotros, la tiene mucho más para vosotros, nuevos hermanos, que poderosos en la tierra, podéis hacer el bien de vuestros conciudadanos, de nosotros todos, o hundirnos en la miseria. en espantosa anarquía, y en desgarrar la patria al sólo impulso de pasiones ciegas y rencorosas.

Unidos en propósitos, fieles a vuestros deberes, consagrados a los altos principios que proclama la buena y sana política, llevaréis, no lo dudo, a la cumbre de la dicha a pueblos y hombres que sólo piden paz, protección para la industria, respecto a sus derechos, y que en recompensa os levantarán una apoteosis digna de vuestras virtudes y de vuestro civismo. Sólo así se conquista la gratitud de los pueblos; sólo asi se hace su felicidad y su dicha.

Nosotros no os pediremos más. Los vínculos fraternales que nos unen y que juráis respetar, no han de servir no, para que dejéis impunes las faltas o delitos de vuestros hermanos. No queremos ni aceptamos eso, porque sería quebrar la ley de la igualdad, que es el primer deber del magistrado. Pero os pediremos si, que en medio de las agitaciones de la vida profana guiéis nuestros pasos para el bien, y que c nteis con nuestra decidida cooperación para restablecer el brillo de

la antigua República Argentina, cuando luchaba para obtener su libertad y establecer el triunfo definitivo de su independencia. ¿Quién de vosotros os negará su apoyo para la ejecución de tan grande obra?

La lucha de la libertad aún no está terminada: estarálo cuando se haya cimentado la verdadera libertad civil, politica y religiosa; cuando se haya trazado definitivamente nuestra carta constitucional; cuando todos los pueblos hayan organizado su administración; cuando se hayan definido todos los derechos, y fijado todos los deberes. ¡Obra lenta y penosa en que muchos combates habrá que dar al obscurantismo, al espíritu ciego de partido, al egoísmo frío y calculador; pero obra cierta que es preciso emprender, y a cuya cabeza debéis estar! Afrontadla con fe, apoyándoos en los pueblos, que ellos han de responderos con entusiasmo. Y cuando fatigados de vítores de la plaza pública querráis recoger los perfumes de corazones agradecidos, venid aquí, a este pequeño círculo, de hombres de todos climas, de todas creencias religiosas y políticas, de todas condiciones sociales, a recibir el aplauso entusiasta de sus almas, y a deponer el ceño del gobernante y hombre político, para recibir el ósculo fraternal de los obreros pacíficos del orden, que os han colocado a su cabeza, para que hagais su bien, y para que empuñando la regla y el compás, los dirijais, como a los pueblos que presidís, con mesura y equidad. —La corona del triunfo pertenece entre nosotros al que mayores bienes haga a la humanidad.

He aqui un campo abierto a vuestras nobles aspiraciones!

Las Logias de la República Argentina os saludan hermanos.

A mis obreros de la paz; a mi por el signo y una t iple batería bien sentida! ¡Gloria al Dios de las alturas! ¡Gloria a sus hijos predilectos, que buscan las inspiraciones de sus almas, en sus grandes creaciones y que secundan sus obras maravillosas!!! A mí mis hermanos».

Por ser joya de inapreciable valer transcribo también la opinión vertida en las columnas de «El Censor», de Gualeguaychú, por mi querido amigo el in e igente y estudioso sacerdote de la Iglesia Católica Apostól ca Romana Presbítero JUAN CARLOS BORQUES!

El padre Borques ha estado a la altura de sus antecedentes no se podía esperar menos de él; es un alma blanca, exhuberante del valor que sirvió de divisa a los val entes de su Patria.

Si el clero estuviera formado por muchos Borques habría más sinceridad y mayor honradez en la difusión del Cristianismo.

Su declaración firmada, es muy valiente, demasiado valiente; con élla se hace reo de *leso delito*, ante los comerciantes de la Fé ¡No importa, no hay nada que haga más grande ni que acerque más al Creador, que la conciencia tranquila y la convicción del deber cumplido: sólo dice lo que siente, el que sabe llevar a Dios dentro del alma!

La excomunión es el látigo, que cual la espada de Damocles, la clerigaya ha suspendido sobre la cabeza de la Humanidad—felizmente, só-

lo llega a los espíritus apocados, a los cerebros incultos.

¡Cuanto daño hace el fraile a Dios, a ese idealismo grande e impalpable, que no es otra cosa que la personificación de la bondad y de la indulgencia! DIOS es el padre enorme: la humanidad toda, es su hija.

EL HOMBRE es padre pequeñísimo y de limitada voluntad.

Si el hombre, todo al hijo perdona, como puede guardar rencores ni alimentar castigos, quién jamás supo enojos?

La excomunión es patraña, y, como tal la tomó el hermano Urquiza y la tomamos todos los que sabemos «que llevamos dentro».

--Ilustre Padre Borques, le han mentído al decirle que el General Bartolomé Mitre abjuró de sus principios masónicos, lo que hizo fué llenar una necesidad de masón creyente, llevando a su lado a un verdadero o falso representante del Cristianismo, para tonificar su espíritu.

La excomunión no importa otra cosa, que la eliminación de una Orden, *dentro de lo humano*: ningún hombre es capaz de pensar lo que piensa Dios, y, el cura o fraile es un hombre ejerciendo una carrera lucrativa para mejor vivir.

Los Papas que excomulgaron la Masonería, no han hecho otra cosa que defender su comercio: Pio IX fué masón y el primer factor de la caida del Vaticano.

Urquiza jamás faltó a las creencias Cristianas y de haberlo hecho, era demasiado hombre, para cometer la cobardia de una abjuración.

Sr. Borques en su valiente exposición tiene un

error: — Justo José de Urquiza no se inició en la tenida del 21 de Julio de 1960. Mucho antes, como lo he manifestado, fué iniciado en la Logia Jorge Washington de Uruguay, y en la noche del citado 21 de Julio, se *afilió* o lo que es lo mismo, se incorporó al Oriente Argentino, donde se le honró con el Grado 33

Estoy muy lejos de criticarle prestigioso amigo Borques, al rechazarle ciertas doctrinas; demasiado ha hecho, no puede hacer más: su carácter de sacerdote le impone obligacíones e inhibe para proceder libremente en sus reconocidas manifestaciones de hombría.......

He aquí el docnmento importantísimo, que me ocupa y en él, el lector que me honre, *encontrará algo que no quiero calificar, pero que dice muy poco en favor del autor Max Consoli, que después de haber dado a luz su querido folletito, resulta preguntando si es verdad lo que en él afirma!!!* ....

....

Urquiza católico, fué masón

«Con motivo del homenaje a Urquiza, últimamente realizado en Paraná la prensa del país ha henchido sus columnas con artículos encomiásticos y discursos pronunciados con no menos elocuencia; apareciendo también libros y folletos preparados en igual sentido por autores conocidos.

Yo he recibido algunas de esas publicaciones interesantes entre ellas la de mi amigo el Sr. Max Consoli, de Paraná, que con el título de «Urquiza no era masón: fué católico» ha publicado a consecuencia de que el Gran Maestre

del rito escosés se asociase al homenaje por considerar a Urquiza un militante de la masonería.

He citado a propósito el opúsculo del Sr. Consoli, porque su afirmación resulta errónea, como se verá al probar que efectivamente Urquiza era masón.

El señor Consoli, nos presenta en su obra numerosos comprobantes de la religiosidad y piedad del General Urquiza, mencionando hechos ciertos y públicos que nadie pondrá en duda.

Acerca de la religiosidad del General Urquiza, yo no la discuto, antes bien se la reconozco y dicho lo tengo en el libro que con el canónigo Sr. Salvador Echegaray escribimos en la celebración del quincuagésimo aniversario de la erección de la Diósesis del Paraná.

Es indudable que esas manifestaciones de religiosidad en el General Urquiza han hecho afirmar al señor Consoli que Urquiza no era masón, pues parece que quien tal fué, no pudo ser masón. Sin embargo el hecho prueba lo contrario.

Cuando recibí el opúsculo que su autor Consoli me envió, hube de publicar una aclaración de la verdad del caso, pero la enfermedad y fallecimiento de un hermano mío me hicieron retraer de mi intento. Más ahora que he recibido una carta del señor Consoli consultando mi opinión en esta fórmula: *¿Fué o nó masón el General Urquiza?*, se me presenta una nueva oportunidad que me la proporciona el autor amigo, para decir la verdad de lo que sé en este asunto.

En 1860 se hacían grandes trabajos para reconciliar los partidos tan hondamente divididos entre Buenos Aires y las provincias.

Con este fin el General Urquiza había sido invitado expresamente para concurrir a las solemnes fiestas que se celebraron el 9 de Julio en la ciudad de Buenos Aires. El General se trasladó a esa capital y asistió a los actos que se llevaron a cabo.

La masonería entonces, que hacía tiempo ponía en juego todos sus resortes a fin de conseguir la tan decantada unión, aprovechó aquella reunión de los prohombres políticos, para que se realizase una gran asamblea masónica en la que debía iniciarse el General Urquiza

Fué, puès, en la noche del 21 de Julio de 1860, que el Gobernador de Entre Ríos General Don Justo Josè de Urquiza se afilió a la masonería y se regularizó también en el grado 33, y en unión con el doctor Santiago Derqui, General Don Bartolomé Mitre, Don Domingo F. Sarmiento y el Coronel Don Juan Gelly y Obes.

Por otra parte, Urquiza y los demás, por el hecho de afiliarse a la masonería, cayeron en la pena de excomunión de la Iglesia Católica.

Efectivamente, «todos los que se afilian en las sociedades de los Frac masones, por el mismo hecho incurren en las penas fulminadas contra ellos» por los soberanos Pontifices Clemente XII en 1738, por Venedic o XIV en 1751, por Pío VII en 1821, por León XII en 1825 y por Pío IX en 25 de Septiembre de 1865.

Esta insistencia sin limites de los Pontífices, no deja lugar a dudas de que se trata de un asunto muy grave y que Urquiza por consiguiente estaba excomulgado, igualmente estaban Mitre, Derqui y Sarmiento.

Derqui y Sarmiento no se reconciliaron con la Iglesia Católica.

Se me ha asegurado que Mitre adjuró de la masonería y que recibió la comunión dias antes de su fallecimiento.

Es de suponerse que otro tanto hubiese pasado con Urquiza «si el hierro asesino no hubiera cortado su existencia.

JUAN CARLOS BORQUES

Todo lo dicho, dicho está, y, su documentación en las Augustas Logias «Jorge Washington» de Uruguay, «Unión y Trabajo» de Paraná y «Confraternidad Argentina» de la Capital Federal.

Para terminar, me inclino ante todas las creencias respetando todos los sentires, como un merecido tributo a esa emanación del alma buena, que se llama fé, y, que tan honda y noblemente arraigada se encuentra en los pechos Masones.

Paraná, Diciembre de 1920

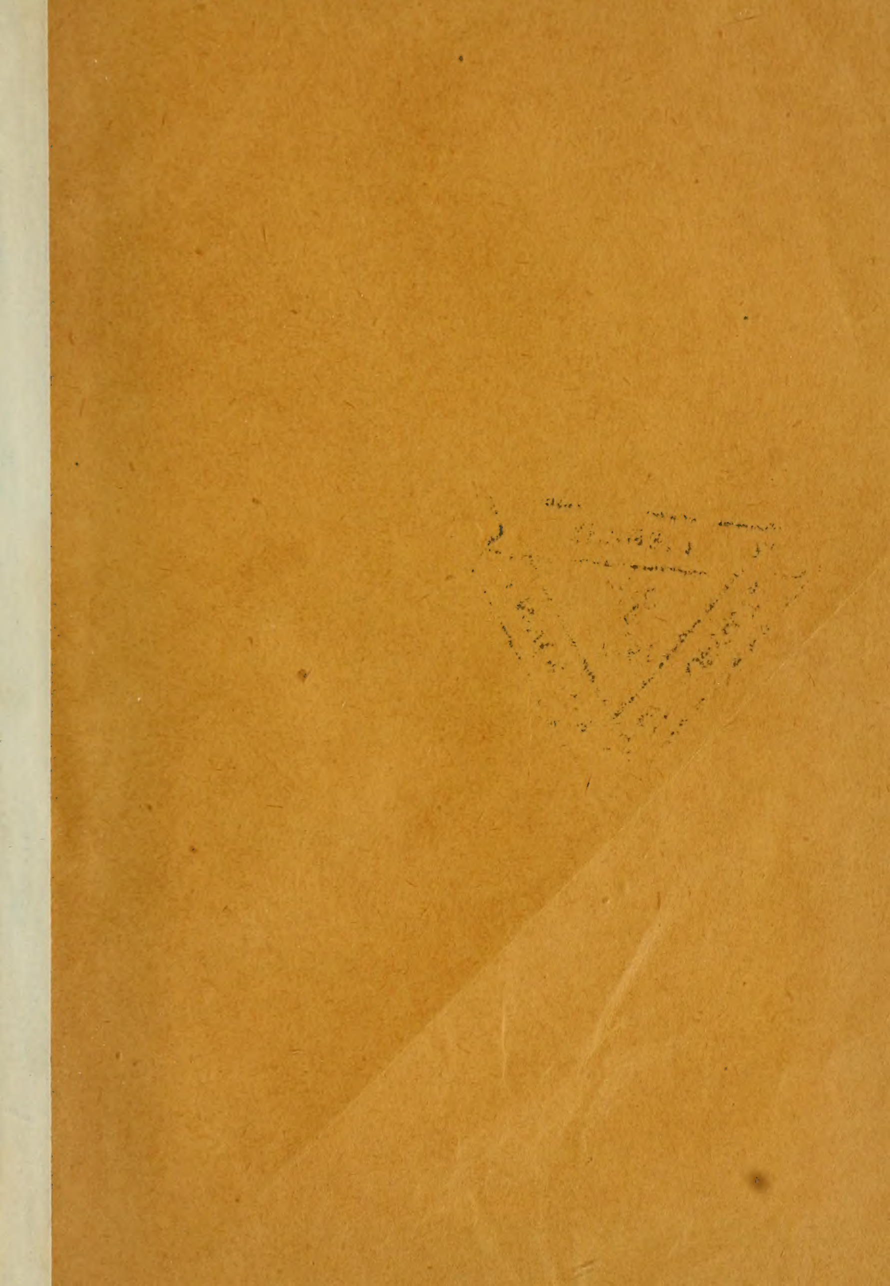
AUGUSTO F. A. Y ALVAREZ



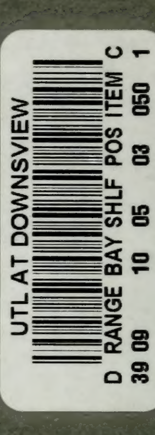




LIBRARY
DEC
2
1917
UNIVERSITY
OF TORONTO






UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 09 10 05 03 050 1